

Poblamiento y producción territorial de Tuxtla Gutiérrez, ciudad intermedia y nodal de la Región I Metropolitana de Chiapas

Poblamiento y producción territorial de Tuxtla Gutiérrez, ciudad intermedia y nodal de la Región I Metropolitana de Chiapas

Alejandra Peña Díaz*

<https://doi.org/10.31644/HT.02.04.2022.A22>

Recibido: 18/08/2022 • Aceptado: 22/09/2022

Publicado: 04/12/2022

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar la relación entre los asentamientos históricos de los diferentes grupos poblacionales de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y las formas en que éstos particularizan la producción del territorio urbano de la capital chiapaneca como una ciudad intermedia y nodal de la Región I Metropolitana del estado de Chiapas. Teóricamente la investigación recurre al concepto de territorio como un proceso de producción social, donde los actores a través de diferentes formas de apropiación construyen al territorio de manera diferenciada basados en sus prácticas sociales, intereses y conflictos. Se propone una metodología cualitativa para analizar de manera amplia las acciones de los actores hacedores del territorio de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Los resultados de la investigación se traducen en una síntesis histórica, la localización de actores territoriales y la detección de los procesos de producción con mayor relevancia en la formación de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

Palabras clave

Producción social, territorio urbano, actores sociales

Abstract

The objective of this article is to analyze the relationship between the historical settlements of the different population groups of the city of Tuxtla Gutiérrez and the ways in which these particularize the production of the urban territory of the capital of Chiapas as an intermediate and nodal city of Region I. Metropolitan of the State of Chiapas. Theoretically, the research uses the concept of territory as a process of social production, where the actors, through different forms of appropriation, build the territory in a differentiated way based on their social practices and interests. A mixed methodology is proposed to analyze in a broad way the actions of the actors the makers of the territory of Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. The results of the research translate into a historical synthesis, the location of territorial actors and the



* Licenciada en Gestión y Autodesarrollo Indígena, Maestra en Desarrollo Local, Candidata a Doctora en Estudios Regionales por la Universidad Autónoma de Chiapas, correo electrónico: alejandra.pena49@unach.mx; apena0438@gmail.com, orcid.org/0000-0002-1556-2829.

detection of the most relevant production processes in the formation of the city of Tuxtla Gutiérrez.

Keywords

Social production, urban territory, social actors

Introducción

La territorialización del fenómeno urbano presenta especificidades que inician en los procesos de apropiación social presentes en el acceso, uso y organización que los grupos poblacionales efectúan en el medio ambiente, del cual disponen para su asentamiento. El territorio como espacio apropiado (Mazurek, 2006; Morales y Jiménez, 2018) está configurado por significados y representaciones materiales que se construyen mediante el conflicto y la conquista colectiva diaria (Borja, 2003). El análisis del territorio como un proceso de producción social enfatiza los hechos sociales, que son diferenciados por la interrelación de distintas dimensiones y escalas que van más allá del establecimiento de una delimitación física del medio y que propician un encadenamiento de distintos eslabones territoriales que producen y reproducen la ciudad.

En esta discusión se enmarca el objetivo del presente artículo, donde se analiza la relación entre los asentamientos históricos de los diferentes grupos poblacionales de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y las formas en que éstos particularizan el proceso de producción urbana de la capital chiapaneca como una ciudad intermedia y nodal de la Región I Metropolitana de Chiapas.

Para cumplir con este objetivo se planteó una propuesta teórico-metodológica centrada en la producción social del territorio urbano. Esto implicó analizar a los actores sociales, se dio voz al cronista de la ciudad, a empresarios locales y externos, autoridades gubernamentales municipales de la Secretaría de Obras Públicas y Desarrollo Urbano de Tuxtla Gutiérrez y del Instituto Ciudadano de Planeación Municipal (IC IPLAM) e integrantes del Colegio de Arquitectos Chiapanecos A.C. A dichos actores se les aplicó una entrevista etnográfica estructurada¹ que se complementó con un análisis exhaustivo de información secundaria que se obtuvo de estadísticas demográficas, cartografías históricas y diversas fuentes bibliográficas. La aplicación de dichas técnicas permitió la elaboración de mapas de relaciones entre actores basados en la técnica y simbología extraída de GIZ Capacity Works (2015).

¹¹ La entrevista etnográfica es una estrategia para encontrar a la gente hablando acerca de sus propias actividades, rescatando lo que ellos conocen, se lleva a cabo de manera natural, en lugares donde se desenvuelve normalmente el entrevistado, esto es en el campo de investigación” (Vela, 2013, p.72)

Los resultados de la investigación se traducen en una síntesis histórica de la conformación de Tuxtla Gutiérrez; dicha síntesis se divide en tres periodos históricos. El primero refiere al establecimiento del primer asentamiento Zoque hasta la época postrevolucionaria (siglo VI a 1930). Posteriormente, los eventos presentes en los años de 1940 hasta 1988 donde el paisaje urbano fue impactado por el enfoque arquitectónico moderno manifiesto en la concentración de servicios y actividades económicas, así como por un incremento de la densidad poblacional producto de fuertes procesos migratorios. Por último, se establece la etapa que abarca los años 1988 al 2021, donde se propició la formación de la Región I Metropolitana a raíz del aumento en la densidad poblacional, el arribo de actores extra-locales privados para formar centros de vivienda y consumo, además del proceso de conurbación municipal.

El artículo se divide en tres secciones. La primera, después de esta breve introducción, expone el marco teórico-metodológico. En la segunda sección se analizan las formas en que se produce Tuxtla Gutiérrez desde su formación como caserío Zoque, la instalación en el territorio de la capital del estado de Chiapas, la búsqueda de su modernización y, por último, el establecimiento de la Región I Metropolitana. Al final se presentan las conclusiones de la investigación.

La producción social del territorio: una perspectiva teórica para comprender la ciudad

Para realizar el análisis histórico de la producción de Tuxtla Gutiérrez se recurrió a teóricos presentes en el denominado *giro espacial* de las Ciencias Sociales, específicamente aquellos pensadores que se enfocaron en el fenómeno urbano. El giro espacial deriva de reflexiones marxistas clásicas interpretadas en la escuela francesa de sociología urbana, que en los años setenta inició una crítica –promovida principalmente a Le Corbusier– a la perspectiva que concebía la ciudad como un simple espacio material, físico y objetivado, abstracto y puramente funcional.

Esta crítica fue el comienzo de un posicionamiento más amplio en los estudios urbanos, motivado especialmente por Henri Lefebvre (1974), quien ante la conflictiva condición urbana de los años setenta y frente a la restructuración del capitalismo en Europa (Merrifield, 2014), propuso analizar la ciudad como un espacio socialmente producido, resultado de las relaciones sociales de producción capitalistas, como una expresión geográfica de dicha esencia social y mediado por el conflicto entendido como luchas, contradicciones y acuerdos donde actúan las relaciones de poder y fuerzas políticas entre grupos sociales (Espinosa, 2015). Lefebvre (1974) propuso que la ciudad solo existe como un hecho construido por la apropiación social definida como “las formas de convertir el espacio en lugar, adaptarlo, usarlo, transformarlo y verter sobre él la afectividad del usuario, la imaginación del habitante; la práctica creativa que afirma la ilimitada potencialidad humana al reconocerse en el espacio como obra creada” (Lefebvre, 2013, p. 45).

La incorporación de la teoría de Lefebvre (1974) a los actuales trabajos académicos sobre la ciudad ha posibilitado la vigencia de sus postulados, a pesar de que el autor francés reflexiona sobre la realidad urbana francesa de los años sesenta sus argumentos son profundizados en el análisis de las diferentes realidades urbanas de América Latina, a escala local, regional y global que recrean de manera diferenciada las ciudades grandes, intermedias y pequeñas. Entre los autores críticos actuales destacan Borja (2003) para quien “el espacio urbano es un hecho construido por el habitante de la ciudad, el cual tiene múltiples papeles como ciudadano y usuario” (Borja, 2003). En esta misma línea Edward Soja (2008) añade que “todo lo que es social es simultánea e inherentemente espacial, de la misma manera que todo lo espacial está simultánea e inherentemente socializado” (Soja, 2008, p. 10). Delgado (2014) abona a la discusión y afirma que “la trascendencia de lo urbano a la espacialidad de la ciudad considera que lo urbano es conflicto e inestabilidad” (Delgado, 2014, p. 65). Para dichos autores lo urbano es considerado como un espacio político, de conflicto y revolucionario, un espacio de activismo social.

Pese la importancia con que se trata el concepto de espacio urbano por los autores críticos, en el presente trabajo se propone analizar el significado y su vinculación con el concepto de territorio esto al tener a la apropiación social como parte medular de ambos conceptos. Para Mazurek (2006) y Morales y Jiménez (2018) el espacio geográfico no es un área física, sino un territorio construido por los actores. Esta construcción es política, comunicacional y subjetiva, envuelta en un proceso cuya materialidad es construida desde acciones y formas de vida particulares de quienes lo habitan. Desde el territorio, la presente investigación se centró en la interacción de los actores urbanos, ya que son ellos los que se apropian del medio físico al fijar elementos de identificación, institucionalidad, poder, entre otros elementos que particularizan el medio habitado.

La presente investigación recae en dos ejes específicos a) el acceso y uso del territorio y b) la organización de los actores y la configuración territorial resultante. El acceso y usos del territorio son entendidos como las formas básicas de establecimiento del grupo social y su asentamiento en un ambiente del que aprovechan los recursos naturales y recurre a su utilización; ambos marcan el inicio de los procesos de apropiación social y por ende construyen la identificación del grupo con el medio que ocupan². Esto conducen a la organización como la “asociatividad voluntaria y no remunerada de individuos o grupos que establecen un vínculo explícito, con el fin de conseguir un objetivo común” (Arriagada, 2003, p. 263). En ella se presenta la acción social como una conducta humana a la que el sujeto de acción le dota de sentido y se encuentra orientada a la acción de otros. El actor organiza su

² El acceso y uso son elementos multidimensionales que pueden partir de una actividad física tangible hasta acciones intangibles como la forma de obtención de tipos de información y la formación de derechos que permiten el establecimiento, uso y recreación urbana.

comportamiento de acuerdo y en función de la expectativa de los otros (Weber, 1974, p. 149). Dichas categorías analíticas encuentran su expresión en configuración del territorio entendida como la forma material de las prácticas e identidades sociales (Martínez, 2014, p. 19).

El marco teórico centrado en la producción y apropiación social del territorio urbano también permite discutir las consideraciones sobre las ciudades intermedias, donde la tendencia de estudios que las analiza las considera territorios inconclusos cuya madurez solo se alcanzará con la formación de una ciudad global (De Mattos, 1984, p. 10); también se encuentran los estudios que plantean a las ciudades intermedias como escala ideal para ejecutar propuestas de ordenamiento territorial como las ciudades tranquilas que contrastan con los ritmos frenéticos de las grandes aglomeraciones, sistemas más sostenibles que ejercen relaciones más equilibradas con su territorio, centros más fácilmente gobernables, gestionables y controlables, que permiten una mayor participación ciudadana, una escala más humana con identidad propia y que presentan menos conflictividad social (Bellet y Llop, 2004).

Con la revisión de estudios sobre las ciudades intermedias, la presente investigación busca debatir la concepción de autores como De Mattos (1984) que señalan a las ciudades como territorios artificiales y homogéneos formados por población sobrante de megaciudades y cuya maleabilidad es ideal y demanda intervención de actores y procesos externos que guíen su desarrollo. También se busca cuestionar la idealización de territorios amables, de alta cohesión social e identidad señalada por Bellet y Llop (2004).

A partir del objetivo de la presente investigación y la definición de pautas teóricas, se efectuó una metodología cualitativa que aterrizó en tres elementos específicos que inciden en la configuración de la ciudad: a) la identificación de procesos y los actores gubernamentales, del sector privado y organizaciones de la sociedad civil con incidencia en el territorio; b) el análisis de las acciones e interacciones de estos actores; c) las formas que dichas acciones y prácticas de apropiación de los actores adquieren y marcan el estadio actual de la ciudad en las diferentes dimensiones y escalas desde la que se ha producido socialmente.

La lectura del tejido urbano de la capital chiapaneca se realizó a partir de la integración de distintas técnicas: consulta de fuentes bibliográficas, hemerográficas y estadísticas, revisión de mapas y fotografías históricas; a esta actividad se le sumó el método etnográfico (Restrepo, 2011, p. 1) que incluyó la observación directa, la descripción densa y la aplicación de entrevistas etnográficas estructuradas que permitieron el reconocimiento de actores claves y el mapeo de sus relaciones a partir de la simbología retomada de Simbología de GIZ Capacity Works (2015) que se observa en la siguiente tabla 1.

Tabla 1. Simbología para la realización del mapa de relaciones entre actores

Simbología de relaciones entre actores	
	Las líneas solidas simbolizan relaciones estrechas en términos de intercambio de información, frecuencia de contactos, superposición de intereses, coordinación y confianza mutua entre ambos actores
	Las líneas punteadas simbolizan relaciones débiles o informales. El signo de interrogación se agrega cuando la naturaleza de la relación aún no está clara entre ambos actores
	Las líneas dobles simbolizan alianzas de cooperación formalizadas contractual o institucionalmente entre ambos actores
	La flecha simboliza el dominio de un actor sobre otro
	Las líneas cruzadas por un rayo simbolizan relaciones marcadas por la tensión, conflicto de intereses u otras formas de conflicto entre ambos actores
	Las líneas cruzadas simbolizan relaciones que se han interrumpido o dañadas entre ambos actores

Fuente. Simbología de GIZ Capacity Works (2015).

Tuxtla Gutiérrez: caserío Zoque, capital del estado de Chiapas y la ciudad moderna del estado de Chiapas

La construcción del territorio de la capital chiapaneca está relacionada con el acceso y aprovechamiento hacia un área natural. De acuerdo con Castro (2015), fue alrededor del siglo VI que el grupo indígena Zoque se estableció en un amplio valle a las faldas del cerro de Mactumatzá, entre 1486 y 1505 los Zoques fueron conquistados por los Mexicas quienes denominaron al poblado como Tuchtlán (Tierra donde abundan los conejos, en náhuatl)³ (Castro, 2015, p. 11). Los principales elementos naturales aprovechados por los Zoques

³ Entre 1486 y 1505, los mexicas invadieron la región y destruyeron la localidad. Bajo el dominio mexica la comarca fue llamada Tuchtlán (Tierra donde abundan los conejos en náhuatl). Los dominados Zoques eran leales a los mexicas y además puntuales en el pago de tributos, y esta lealtad se recompensó con la entrega de un escudo con la figura de un conejo (R. Ramos, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

fueron las aguas del hoy nombrado río Sabinal que junto con los recursos forestales y de fauna proporcionados por el cerro Mactumatzá y la meseta de Copoya fueron los medios que posibilitaron la vida de los habitantes R. Ramos, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Los elementos naturales se convirtieron en referentes para la primera traza urbana de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, dibujada con base a una apertura y visión paisajística que brinda el cerro Mactumatzá como referente simbólico vigía del territorio y al trazo horizontal de acuerdo con el cauce del Sabinal para el aprovechamiento hídrico en la realización de actividades económico-productivas.

Imagen 1. Cerro de Mactumatzá y meseta de Copoya en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas



Fuente. H. Ayuntamiento Constitucional de Tuxtla Gutiérrez (2001).

El acceso a los recursos naturales marcó las interacciones entre los indígenas Zoques con otros grupos de la zona como los indígenas Chiapanecas quienes eran ocupantes del actual municipio vecino de Chiapa de Corzo, como se observa en la imagen 1, ambos grupos desencadenaron diversos conflictos, según el geógrafo R. Ramos (2019) los conflictos obedecían especialmente al acceso y ocupación de tierras fértiles donde la supremacía Chiapaneca, lograda mediante la violencia, condicionó al pueblo Zoque a rendir tributos (R. Ramos, comunicación personal, 19 de febrero de 2021).

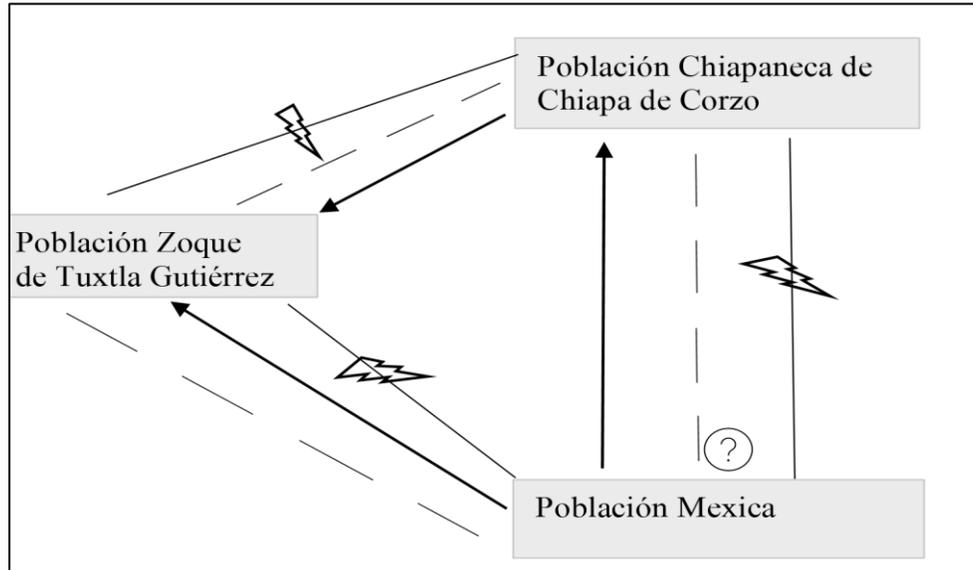
Mapa 1. Municipios cercanos a Tuxtla Gutiérrez



Fuente. Google Eearth (2022).

Posterior a esta época, en 1560 la llegada de los españoles promovió cambios en las formas de organización territorial a partir de la configuración de relaciones de poder entre los diferentes actores de la zona, lo que dio una producción diferenciada del territorio a partir de la inserción de nuevas actividades sociales, políticas, económico-productivas y culturales. La conquista española realizó el sometimiento a los indígenas Zoques y Chiapanecas e inició un proceso de evangelización que ubicó a las autoridades monárquicas y eclesiásticas dominicas como responsables de efectuar la traza urbana mediante la edificación del templo San Marcos Evangelista, el templo reestructuró el asentamiento poblacional ya existente y se tornó el punto nodal urbanístico que expresó la mezcla de las tendencias europeas propiamente renacentistas con el urbanismo simbólico prehispánico (R. Ramos, comunicación personal, 19 de febrero de 2021). De este primer periodo histórico se identifica el siguiente mapa de actores de la figura 1.

Figura 1. Mapa de actores en la época de conquista en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas



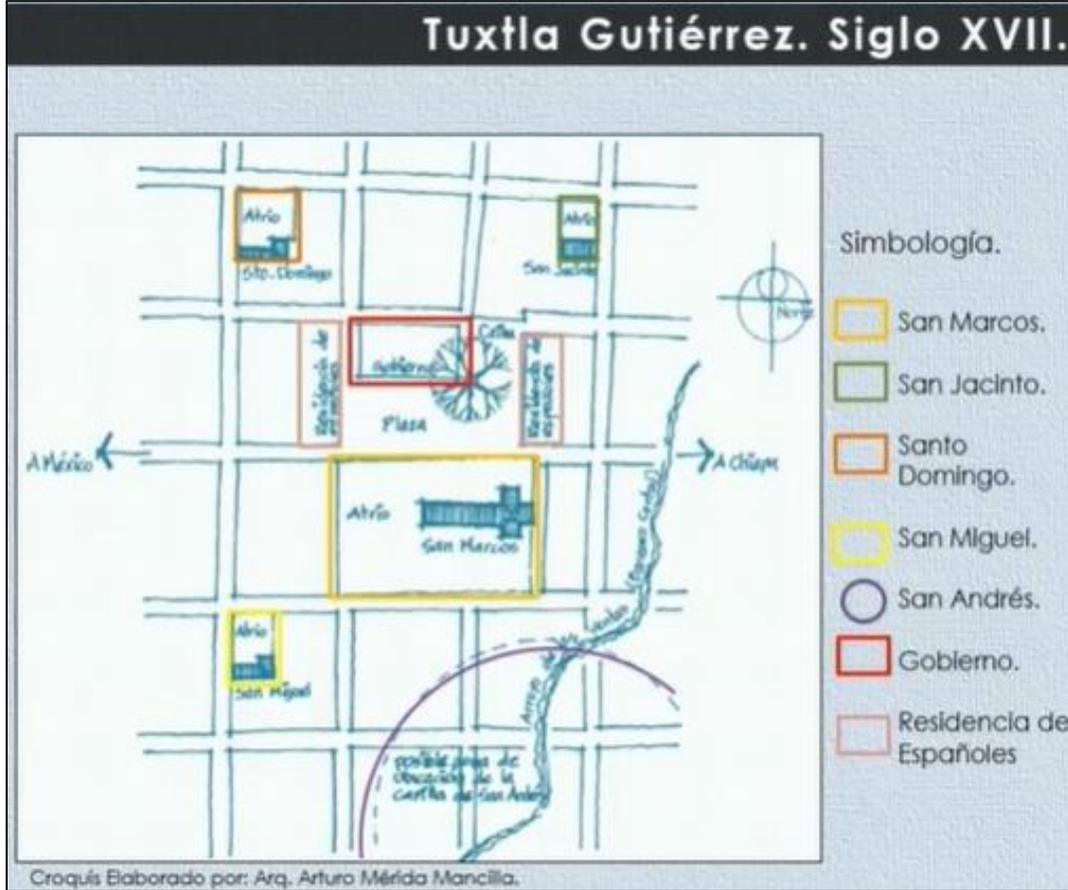
Fuente. Elaboración propia con datos de trabajo de campo y simbología de GIZ Capacity Works (2015).

La simbología usada en la figura 1 representa las relaciones de conflicto y de dominación de los Chiapanecas sobre los Zoques, así como relaciones débiles ligadas a la vida ritual e intercambio comercial que efectuaban ambos grupos solo en ocasiones especiales como festividades religiosas⁴. La misma figura 1 da cuenta de las relaciones de dominación y conflicto que ambos grupos indígenas mantuvieron con los conquistadores españoles, quienes los obligaron al pago de tributos y a ser mano de obra esclava (Castro, 2015).

Así, la llegada de los españoles generó nuevas dinámicas comerciales y religiosas, que se anclaron al territorio en la época Colonial, que fue nombrado pueblo de San Marcos Evangelista Tuchtla (Castro, 2019), lo que desencadenó procesos de crecimiento poblacional que marcaron formas diferenciadas de acceso, uso y organización del territorio, así como la definición de los límites territoriales. Las leyes eclesiásticas y jurídicas, como la Ley de Indias, instauraron el orden de la morfología urbana en el trazo de calles y los nuevos barrios nacientes. Entre las obras arquitectónicas que delinearon la nueva traza fue el establecimiento de templos, cuatro iglesias que dan vida a los cuatro primeros barrios de poblado: Santo Domingo, San Jacinto, San Miguel y San Andrés (Castro, 2015), como se puede observar a continuación en la imagen 2.

⁴ Entre estos intercambios en fiestas públicas religiosas destacan hasta la actualidad la “entrada de las Tuxtlequitas” a la fiesta del día 16 de enero de San Sebastián Mártir en Chiapa de Corzo, donde mujeres Zoques de Tuxtla Gutiérrez llevan una enrama de flores en ofrenda al santo patrono de Chiapa de Corzo

Imagen 2. Los primeros cuatro barrios de Tuxtla Gutiérrez en el siglo XVII



Fuente. Mérida (2021).

Con el establecimiento de los españoles, el anterior pueblo Zoque transitó hacia un mestizaje y aumento poblacional, en el siglo XVI la población llegó a 2403 habitantes (Castro, 2015, p. 13). Para 1778 el poblado de San Marcos Tuxtla alcanzó los 2841 habitantes, de los cuales el 10.55 % eran españoles y criollos, 6.23 % mestizos y el 79.30 % indígenas Zoques. Para el geógrafo R. Ramos (2019):

Las dinámicas poblacionales y económico-productivas que permitieron un considerable pago de tributos hacia la corona española hicieron que, en 1813, el pueblo de San Marcos Tuxtla fuera declarado Villa por las Corte de Cádiz, al contar con una población aproximada de 4,000 habitantes, mayoritariamente ladina y mestiza (R. Ramos, comunicación personal, 19 de febrero de 2021).

El crecimiento demográfico fue atractivo para las autoridades españolas que ordenaron el pago de tributos y definieron a la nueva Villa como un sitio importante en la vida política regional. La iglesia y el comercio abrieron nuevas conexiones territoriales hacia otros municipios y otros estados del país a partir de la comunicación con diferentes órdenes religiosas y la comercialización de productos con otras regiones especialmente con la

denominada región Zoque⁵ y los actuales estados de Oaxaca y la Ciudad de México, esto fue posible gracias a que los frailes dominicos se establecieron en San Marcos Tuxtla por cuestiones de logística eclesiástica para la atención de las poblaciones que se encontraban en ambos márgenes del río Grijalva.

Posteriormente la época de independencia formó y atrajo familias de militares y políticos quienes a partir de diversas gestiones influyeron para que, en 1892, el Gobernador Emilio Rabasa ordenara el traslado definitivo y permanente de los poderes del estado que subsiste actualmente a Tuxtla Gutiérrez. El rango de capital del estado se disputó en dos ocasiones entre los años de 1835 a 1855 entre ambos municipios, sin embargo, un conflicto político entre caciques de San Cristóbal de Las Casas, ex gobernadores del estado como el coronel Miguel Utrilla (1883-1887) y Manuel Carrascosa (1887-1891), quienes estaban en contra de la forma de gobernar de Emilio Rabasa, provocaron que éste ordenara el cambio definitivo de sede de la capital chiapaneca a Tuxtla Gutiérrez (Castro, 2015).

El periodo gubernamental de Emilio Rabasa fue determinante en el auge cultural de la capital chiapaneca, al ser el primer gobernador que rompió la tradición en el poder de caciques del estado, además de su formación como abogado fue un reconocido escritor, político, jurista y periodista (Castro, 2015), dicho gobernador fue reflejo y apoyó los cambios en la estructura social tuxtleca de esta última década, donde se presentaron variantes en la población, mayormente mestiza que involucraba familias con poder económico de linajes que se tornaron actores esenciales en la futura organización territorial, el desarrollo arquitectónico de la ciudad y la formación de sitios públicos pues en esta época se construyeron hospitales, mercados, calles al interior de la ciudad y especialmente se edificaron teatros y bibliotecas públicas para satisfacer la demanda de conocimiento y entretenimiento de las nuevas clases sociales como aristócratas y empresarios provenientes del centro del país que contaban con diversos estudios académicos, muchos de ellos hijos de las principales familias tuxtlecas que retornaban a sus hogares⁶. Para la promoción cultural destacó la edificación del primer teatro en Tuxtla Gutiérrez, el denominado Teatro del Estado, el cual reflejó los cambios sociales e intelectuales de la época, donde la población participó de manera activa en el auge de la actividad cultural.

Las familias con posicionamiento político y económico mantuvieron un impacto en la configuración urbana, impacto que llega a nuestros días⁷, donde familias de terratenientes,

⁵ Actualmente se considera como Región Zoque a los 12 municipios del noroeste de Chiapas que concentran el mayor número de hablantes: Ocoatepec, Tapilula, Tapalapa, Rayón, Copainalá, Chapultenango, Francisco León, Ixhucatán, Jitotol, Ostuacán, Pantepec y Tecpatán. En los municipios de Ocozacoautla y Tuxtla Gutiérrez, (Sánchez y Lazos, 2010)

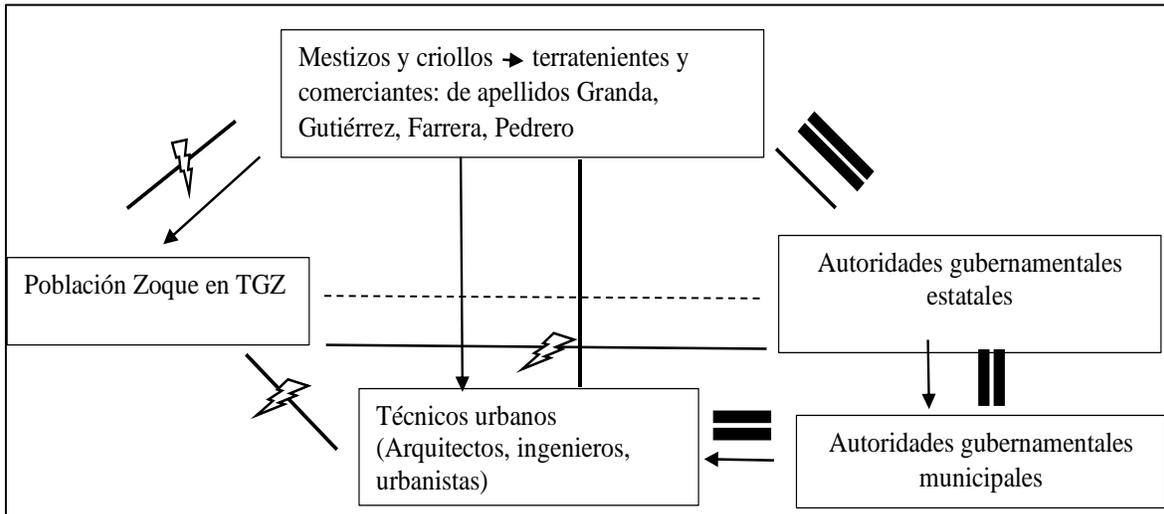
⁶ Familias con poder económico especialmente en el área del comercio, entre los apellidos de esta época destacaron: Granda, Gutiérrez, Gamboa, Farrera y Pedrero.

⁷ Entre estas familias destacan los apellidos: Pastrana, Farrera, Mandiola, Cal y Mayor, Gutiérrez, Pedrero, Moctezuma

comerciantes y políticos dispusieron de suelo urbano al adquirir propiedades en el primer cuadro de la ciudad donde establecieron diferentes negocios⁸ y también lograron controlar la zona periférica y municipios colindantes como Berriózabal y San Fernando donde eran propietarios de fincas que fungían como áreas agrícolas que satisfacían la demanda alimenticia de la ciudad, este control del suelo urbano posibilitó a las familias tornarse actores en la transición del medio rural al urbano y el fraccionamiento central y periférico de la ciudad para la formación de barrios y colonias⁹, en esta tarea tuvieron una intervención especial los arquitectos e ingenieros, muchos de los cuales eran profesionistas retornados descendientes de las familias más importantes de Tuxtla Gutiérrez (Linares, 2021).

La argumentación lograda de la época independentista, revolucionaria y postrevolucionaria se sintetiza en la siguiente figura 2, que expresa las relaciones entre actores que configuran el territorio urbano de la capital chiapaneca

Figura 2. Mapa de relaciones entre actores época independentista a la postrevolucionaria en Tuxtla Gutiérrez



Fuente. Elaboración propia con datos de trabajo de campo y simbología de GIZ Capacity Works (2015).

La figura 2 describe las alianzas entre terratenientes y comerciantes criollos y mestizos con indígenas de la élite Zoque -que habían adquirido prestigio a través del comercio y la incursión política o militar-. Estas alianzas contrastaban con las relaciones entabladas por actores gubernamentales y empresariales con Zoques que no pertenecían a la élite, quienes

⁸ Los negocios que figuraban eran: “La casa Farrera, la fábrica de cigarros Cueto y Compañía, la ferretería El Globo, la Botica y Droguería el Comercio, Almacenes de ropa Lastra (Montiel, 1993, p. 94)

⁹ Estos actores también introdujeron a la ciudad la industria inmobiliaria, la fundación de colonias y la prestación privada de servicios básicos en éstas⁹, estas acciones formaron polos de desarrollo que marcaron el comercio y el turismo y la operación de la Carretera Panamericana a Chiapas que incrementó la comunicación de la capital chiapaneca con el resto de los municipios de la entidad y la Ciudad de México (Castro, 2015, p. 167).

eran excluidos, despojados de sus tierras y empleados como mano de obra barata. También destaca la hegemonía de los terratenientes y comerciantes, además de los fuertes vínculos que establecían con autoridades gubernamentales, que fijaban las actividades económico-productivas y su localización que moldeaba la morfología urbana donde el centro de la ciudad particularizó al comercio y la vivienda; mientras que la periferia fue destinada al uso agrícola, construcción de vivienda, pero también como zona pública donde las autoridades gubernamentales tenían una reserva territorial para el crecimiento urbano. Por último, destaca la aparición de los técnicos urbanos como arquitectos e ingenieros quienes en vínculo directo con empresarios y autoridades se encargaron de la planeación urbana que logra su mayor consolidación en los años de 1940 a 1980.

En estos últimos años se presentó la expansión de la mancha urbana hacia la periferia, la cual es dirigida por empresarios inmobiliarios¹⁰ que edifican áreas de vivienda con una planeación y diseño particular que dio un nuevo papel a los empresarios como inversionistas directos en la configuración de la ciudad y también a los arquitectos e ingenieros quienes, para el miembro del Colegio de Arquitectos A. C. L. Paz (2021) “tuvieron mayor presencia en las decisiones gubernamentales y especialmente en la creación de redes con empresarios que con sus propios capitales comenzaron a alentar la inversión inmobiliaria” (L. Paz, comunicación personal, 14 de abril de 2021). Los grupos de profesionistas de la construcción ingresados al estado se incorporaron laboralmente como asesores gubernamentales y fortalecieron la organización de la Cámara de la Industria de la Construcción (CMIC) constituida a principios de 1960, conformaron el Colegio de Arquitectos Chiapanecos A.C. en 1972 y, de igual manera en 1974 se fundó la Universidad Autónoma de Chiapas que contó con la encomienda de forma a nuevos profesionistas que aportaran al desarrollo del estado.

Dentro de esta última temporalidad, un segundo bloque de hechos históricos importantes para la producción de Tuxtla Gutiérrez y su conurbación aconteció entre 1970 y 1988. En este periodo se presentaron eventos económicos estatales y nacionales que impactaron la ciudad. Destacan el corto apogeo de la actividad petrolera de 1970 en el norte de Chiapas, que significó ciertas mejoras en los niveles de bienestar social y la búsqueda de nuevas formas de vida en la ciudad lo que provocó una elevada migración a la principal urbe de la entidad que es Tuxtla Gutiérrez. Esto generó una etapa de incremento en el mercado de trabajo en el sector terciario de la economía y el progreso de la urbanización. La situación de bonanza económica derivó en la idea de progreso que fue representada en la modernización de la capital chiapaneca impulsada primero por Manuel Velasco Suárez (1970-1976) y fortalecida por Juan Sabines Gutiérrez (1979-1982).

¹⁰ En 1944 el empresario azucarero y automotriz, oriundo de San Cristóbal de Las Casas, Moctezuma Pedrero Argüello fundó la Colonia Moctezuma que fue la primera área residencial privada, a través de ella Pedrero creó la primera industria inmobiliaria privada en Tuxtla Gutiérrez e implantó la prestación privada de servicios básicos.

Las ideas de modernización que impactaron la capital del estado, llevaron a la edificación de diversas obras de infraestructura para visibilizarla como un municipio moderno, esto ante la búsqueda de una imagen que la consolidara como sede política y administrativa estatal.¹¹ Entre las obras destacaron el fraccionamiento y venta de terrenos agrícolas, así como la destrucción del patrimonio cultural arquitectónico de Tuxtla Gutiérrez “con el derribo de las fachadas originales de las antiguas casas y de obras arquitectónicas neocoloniales como los palacios gubernamentales y de art decó como escuelas y museos” (R. Ramos, comunicación personal, 19 de febrero de 2021).

Imagen 2. Palacios gubernamentales destruidos 1970-1980



Fuente. H. Ayuntamiento Constitucional de Tuxtla Gutiérrez (2001).

La destrucción de la arquitectura vernácula dio paso a la edificación de edificios modernos, ejemplo de ello es el palacio de gobierno del estado de la imagen 3, así como unidades habitacionales de inversión pública y nuevos espacios para el trabajo, la movilidad y la recreación poblacional en diversos parques urbanos¹² (Ledesma, 2013). Estas nuevas construcciones tuvieron como área específica de formación la periferia de la ciudad.

¹¹ Se entiende por infraestructura “aquellas piezas o componentes como de servicio de comunicación, servicio de luz eléctrica, recolección de la basura y residuos, agua potable, un correcto sistema de cloacas, edificios públicos como hospitales, escuelas, carreteras, entre otros” (Definición ABC Diccionario, 2019)

¹² Entre estos destacan la formación del parque Joyyo Mayyu y Caña hueca ubicados al norte poniente de la ciudad

Imagen 3. Nuevo palacio de gobierno estatal 1977-1980



Fuente. H. Ayuntamiento Constitucional de Tuxtla Gutiérrez (2001).

Estos cambios se pueden observar en los fraccionamientos y colonias nacientes en los alrededores de Tuxtla Gutiérrez la ampliación y conexión de la ciudad con municipios circunvecinos, principalmente Chiapa de Corzo, Berriózabal y Suchiapa.

Imagen 4. Expansión colonias periféricas de Tuxtla Gutiérrez 1970 – 1990¹³



Fuente. Paz (2021).

¹³ En 1983 se construyó en la periferia norte la colonia Albania Alta, 24 de Junio, Módulo Social San Isidro, Colonia el Rosario, Fraccionamiento Pedregal San Antonio; en 1984 se construyó el Fraccionamiento San Cayetano, Colonia Patria Nueva; en 1985 se edificó la Colonia San José Chapultepec; en 1986 el fraccionamiento Potrero Mirador; en 1987 la colonia San José Yeguisste y para 1988 el Modulo Social “El paraíso”. En el lado sur destaca el Fraccionamiento San Isidro Buena Vista, Unidad Chiapaneca, Fraccionamiento Rinconada del Sol. Destaca para dichas construcciones la inversión pública gubernamental con fondos como INDEUR Y FOVISSSTE (GECH, 2012).

En esta época los empresarios locales, especialmente de la industria automotriz¹⁴, lideraron los procesos de producción urbana al destinar suelo e inversión económica para obras específicas que promovieran la funcionalidad de la ciudad y beneficiaran al crecimiento de sus negocios como la ampliación de la Avenida Central, la ampliación al poniente del Boulevard Belisario Domínguez, el Boulevard Ángel Albino Corzo, se construyó el primer periférico de la ciudad a partir de la 5ª. Av. Norte, calzada Emilio Rabasa, 9ª Av. Sur y 11ª Calle Poniente. Los empresarios tuvieron un fuerte vínculo con las autoridades gubernamentales y con ingenieros y arquitectos, estos últimos son actores que influyeron de manera importante en las decisiones y construcción de la morfología de la ciudad, para el arquitecto y miembro del Colegio de Arquitectos A. C y del Consejo Metropolitano de Tuxtla Gutiérrez L. Paz (2021)

...los técnicos urbanos impulsaron y gestionaron los nuevos lineamientos de edificación urbanística, su mayor presencia en las decisiones gubernamentales (...) los empresarios inmiscuyeron a los arquitectos con los que tenían amistad o familiaridad (...) y los técnicos urbanos aprendieron y demandaron la planeación y la normatividad de la ciudad y así la intervinieron de acuerdo con intereses de quienes los contrataban (L. Paz, comunicación personal, 28 de septiembre de 2021)

La denominada etapa de modernidad en Tuxtla Gutiérrez marcó el desarrollo y posicionamiento de actores como autoridades gubernamentales, empresarios y técnicos urbanos quienes transformaron la forma de hacer ciudad que fue determinante para la producción urbana al existir una transición entre intervenciones gubernamentales localizadas a considerar acciones en la ciudad como conjunto. Donde

... los actores, especialmente los arquitectos e ingenieros, pasaron del movimiento burocrático que aceleró la edificación de viviendas para la población que llegó a asentarse a Tuxtla Gutiérrez y que cambió el trazo urbano colonial, al considerarlo poco útil y que desperdiciaba el espacio de la ciudad y ante ello proponer seccionar el área de la ciudad en pequeñas manzanas y lotes para dar cabida a los nuevos residentes, acciones formalizadas por la Ley de Fraccionamientos basada en una nueva ideología de intervención urbana como lo fue el pensar que el desarrollo urbano ya no sólo era fraccionar la tierra sino era incorporar y considerar la ciudad en su totalidad, así se gestionó la primera Ley de Desarrollo Urbano de Tuxtla Gutiérrez. (L. Paz, comunicación personal, 28 de septiembre de 2021)

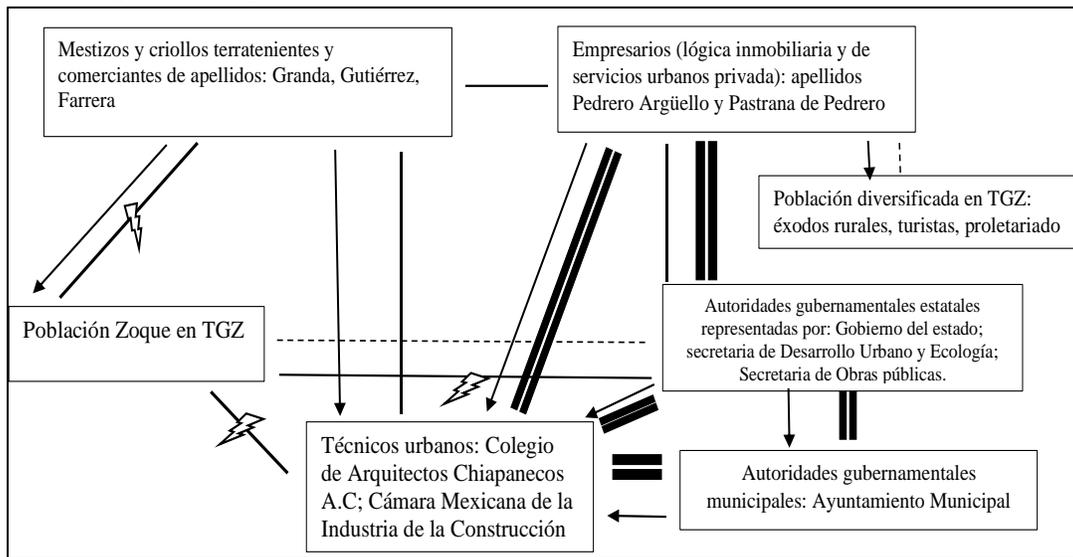
Esta nueva oleada urbanística se desarrolló especialmente bajo el período del gobernador Juan Sabines Gutiérrez y se caracterizó por intervenciones gubernamentales en el espacio público en los que se destruyeron obras arquitectónicas representativas para la población como el derribo del palacio gubernamental estilo neocolonial, los jardines estilo

¹⁴ Entre los que destaca el empresario azucarero y automotriz Moctezuma Pedrero Argüello y Ciro Farrera Castillo

francés del denominado parque central, las fachadas originales de antiguas casas tuxtlecas de arquitectura vernácula y la destrucción de escuelas y museos con arquitectura art decó “en toda la calle del primer norte de Tuxtla Gutiérrez Juan Sabines tiró las casas para ampliar la vialidad, todo está en la historia y todo esto lo avaló el Colegio de Arquitectos, todas las casas se tiraron para diseñar una sola calle (L. Paz, comunicación personal, 28 de septiembre de 2021).

Desde este análisis de hechos históricos se presenta en la siguiente figura 3 el mapa de relaciones entre actores de la época de 1970 a 1988 donde se da cuenta de la jerarquización de actores, el posicionamiento hegemónico fue del actor gubernamental estatal en las decisiones de la configuración de la ciudad; posteriormente, las decisiones de los empresarios locales y externos; el auge de la operatividad de los técnicos urbanos como arquitectos e ingeniero, y por último, los habitantes de la ciudad a quienes se ejercía relaciones de dominación.

Figura 3. Mapa de relaciones entre actores en Tuxtla Gutiérrez 1970-1988



Fuente. Elaboración propia con datos de trabajo de campo y simbología de GIZ Capacity Works (2015).

En la figura 3 se presenta la continuidad de las relaciones de conflicto entre Zoques y los empresarios, autoridades gubernamentales y técnicos urbanos que mantuvieron una lógica inmobiliaria basada en la mercantilización que llevó a la destrucción de elementos significativos de la ya reducida arquitectura vernácula Zoque. Destacan también las relaciones intermitentes entre autoridades gubernamentales y los Zoques, donde los primeros consideran a estos últimos solo para eventos de folklore donde realizan rituales y danzas tradicionales, lo que es visto como entretenimiento y atractivo turístico.

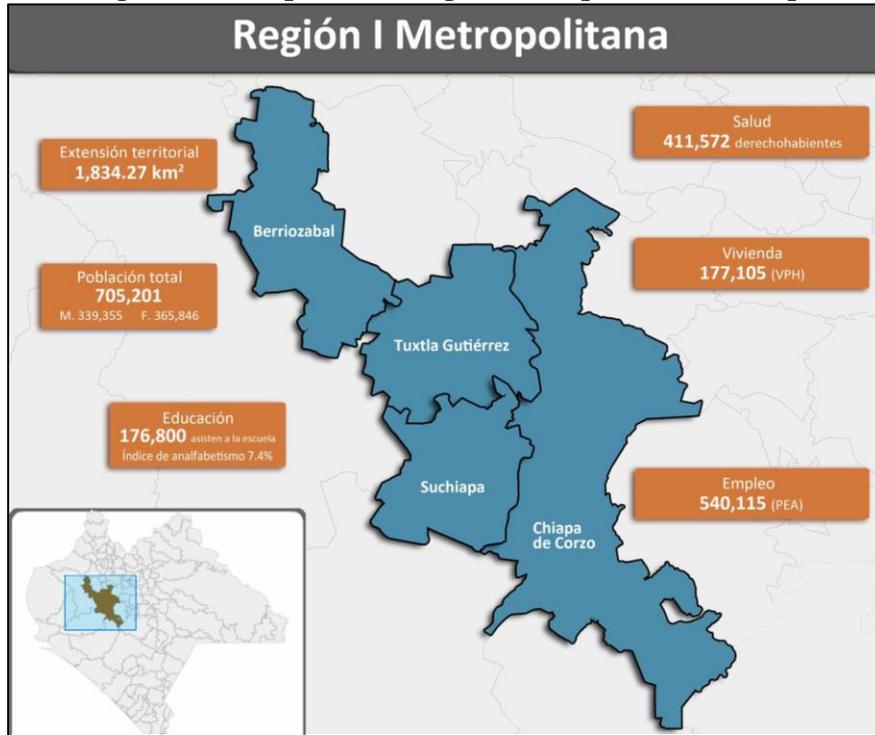
También en la figura 3 destaca la evolución del empresariado en Tuxtla Gutiérrez, quienes de comerciantes también incursionan en el sector inmobiliario con la construcción de fraccionamientos privados. En esta transición hicieron fuertes alianzas con los arquitectos e ingenieros, principales técnicos a su servicio en el área de la construcción y gestión de leyes que los beneficiaran. Esto derivó en relaciones estrechas entre el empresariado, técnicos urbanos y las autoridades gubernamentales que ejercían dominación a los habitantes de la ciudad, al ser actores únicos en las decisiones sobre la configuración de la capital chiapaneca.

A inicios de 1990, la planeación urbana fue impactada negativamente con la disminución del auge económico de la entidad provocada por las bajas ganancias económicas en hidrocarburos. Hecho que provocó una crisis económica que no logró sostener la modernidad propuesta por las últimas administraciones gubernamentales. En esta última década, Chiapas ocupó el primer lugar en marginación en México (H. Ayuntamiento Constitucional de Tuxtla Gutiérrez, 2001). Esto condicionó los procesos de urbanización en el estado donde la población se enfrentó a nuevas condiciones de vulnerabilidad.

Esta situación inició un proceso de urbanización de la capital chiapaneca con desequilibrios en el uso, distribución de los recursos y una expansión territorial agresiva. Entre los años 1990 a 1995 se utilizó la reserva territorial contemplada para ordenar el crecimiento urbano, especialmente la parte nororiente de Tuxtla Gutiérrez en colindancia con Chiapa de Corzo, provocando una importante informalidad en la vivienda (A. Méndez, comunicación personal, 14 de abril de 2021).

El periodo gubernamental de Juan Sabines Guerrero, a nivel municipal (2005) y estatal (2006-2012) fue trascendental para la capital chiapaneca la propuesta del establecimiento de la Región I Metropolitana, cuya formación se planteó con la integración de los municipios de Tuxtla Gutiérrez y Chiapa de Corzo. Para integrantes del ICIPLAM y de la Secretaría de Obras Públicas y Desarrollo Urbano de Tuxtla Gutiérrez esta regionalización era con el fin de asignar recursos de diversos proyectos de desarrollo territorial (Méndez, comunicación personal, 17 de abril de 2021; A. López, comunicación personal, 07 de mayo de 2021). La propuesta de Región Metropolitana comenzó a considerarse hasta los años 2009 con la formación de la Comisión de Ordenamiento Metropolitano de la Zona Metropolitana de Tuxtla Gutiérrez y posteriormente con la integración de la Región I Metropolitana compuesta por Tuxtla Gutiérrez, Chiapa de Corzo, Berriozábal y Suchiapa. Dicha regionalización complejizó la producción del territorio ante la reformulación de dimensiones políticas, económicas y ambientales.

Imagen 5. Municipios de la Región Metropolitana de Chiapas



Los principales temas de formación de la Región I Metropolitana recayeron en la obtención de recursos del Fondo Metropolitano que tiene por objetivo otorgar recursos a programas y proyectos de infraestructura, que demuestren ser viables y sustentables, orientados a promover la adecuada planeación del desarrollo regional, urbano, el transporte público y la movilidad no motorizada y del ordenamiento del territorio para impulsar la competitividad económica, la sustentabilidad y las capacidades productivas de las Zonas Metropolitanas (SHCH, 2021). La gestión de dicho fondo tuvo un impacto en la reconfiguración de relaciones entre actores provocando conflictos entre el empresariado, las autoridades locales y especialmente los actores de la industria de la construcción como los ingenieros y arquitectos, cada uno disputa con intereses propios ligados a la obtención de ganancias la distribución de los recursos del Fondo Metropolitano que logró la edificación de obras en el espacio público del centro y la periferia de Tuxtla Gutiérrez¹⁵.

¹⁵ La consolidación de la Región I Metropolitana y la obtención del Fondo Metropolitano permitió realizar entre los años de 2009 al 2011 proyectos de infraestructura en el espacio público de Tuxtla Gutiérrez como la construcción de la Calzada de las Etnias; la construcción de paso a desnivel de la carretera a Copoya; ampliación del Libramiento Sur; remodelación del Parque Deportivo y Recreativo “Caña Hueca”; remodelación del Parque Recreativo Bicentenario; la recuperación y regeneración del río Sabinal en el establecimiento de su cuenca con el municipio colindante de Berriozábal y desembocadura en Chiapa de Corzo; también se proyectaron obras como “el tren metropolitano que uniera a los municipios de la Región I Metropolitana y hacer navegable del río Sabinal. Se realizó la “modernización del primer cuadro de la ciudad con la implementación del programa

Así los actores urbanos de Tuxtla Gutiérrez y la Región Metropolitana provocaron una transformación la ciudad, pasando de sus consideraciones como obra creada con valor simbólico a la ciudad como producto o mercancía asignando un valor económico dado por el mercado. Este proceso de la última década en Tuxtla Gutiérrez condujo a la proliferación de áreas de vivienda privada y la concesión de sitios del espacio público al sector empresarial, ya que desde el 2006 bajo el mandato de Juan Sabines Guerrero (2006-2012) se acrecentó la modificación del territorio urbano y sus usos debido a la modificación en el año 2007 al Programa de Desarrollo Urbano del municipio. Esta nueva modificación se tradujo en la liberación de los usos del suelo en la periferia de la ciudad, lo que indujo un mayor crecimiento urbano acelerado en esta área (Méndez, comunicación personal, 14 de abril de 2021)¹⁶. Esta última etapa de producción del territorio de la capital chiapaneca es narrada en el siguiente mapa de actores de la figura 4.

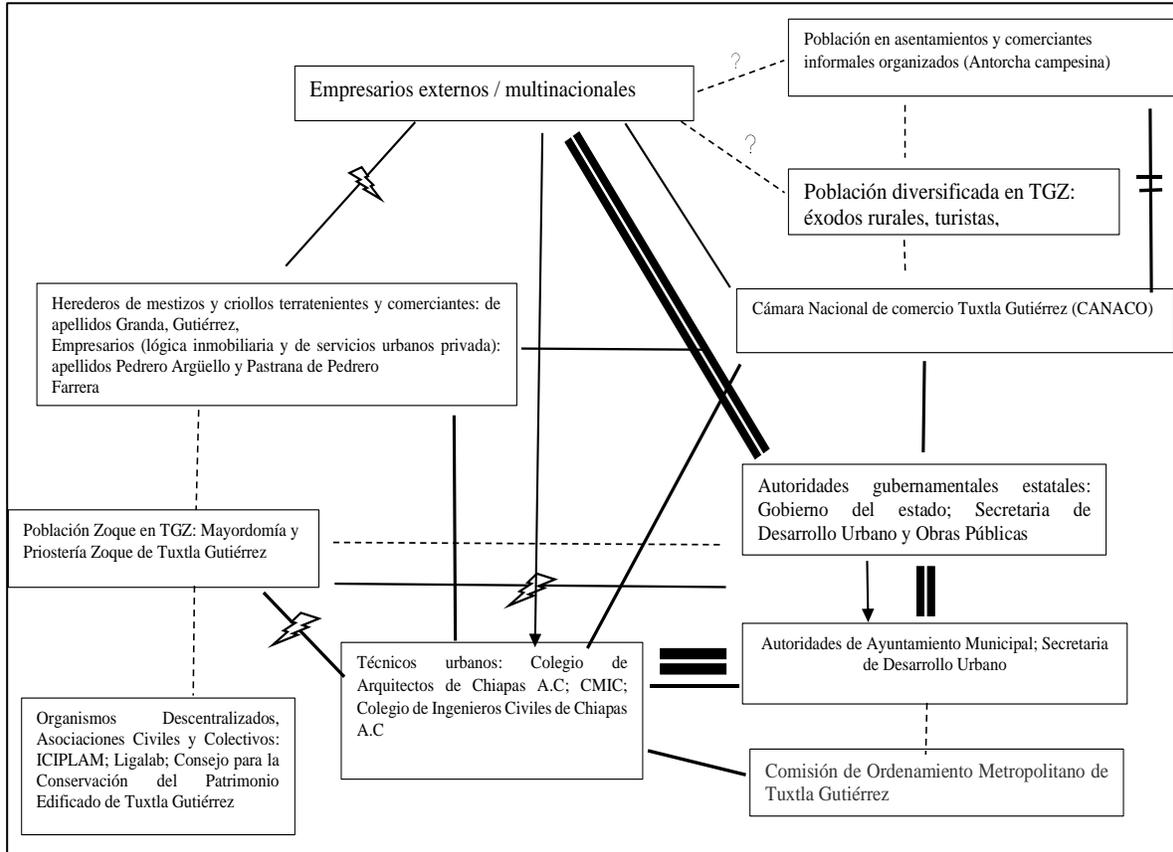
El último mapa de relaciones entre actores de la figura 4 destaca la diversificación de actores urbanos; donde se presenta nuevos actores como la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), empresarios de multinacionales y organismos descentralizados como el Instituto Ciudadano de Planeación Municipal (ICIAM). Estos actores inciden en la configuración del territorio y mantienen relaciones de dominio y/o vinculación con el actor gubernamental estatal y municipal, al incidir, aprobar y/o financiar los planes, programas y proyectos presentado especialmente por autoridades federales y estatales. Estos últimos actores se vinculan mediante relaciones de conflictos con técnicos urbanos locales a quienes han desplazado a favor de opiniones técnicas de profesionistas externos. El mapa de actores narra cómo, aunque la población se diversifica, aún aparecen grupos sociales que mantienen conflictos con las autoridades como el grupo Zoque que reclama la poca valoración cultural y destrucción de sus principales símbolos territoriales ligados al medio natural. También destacan los conflictos con comerciantes y habitantes de asentamientos informales que no cumplen con la normatividad urbana, entre las actividades informales destaca el comercio que ocupa los principales sitios públicos de la capital chiapaneca, donde informalidad fue la principal salida de la población desempleada de una

¡Qué viva el centro!” (Castro, 2015, p. 128) que contempló la reconstrucción de vialidades con concreto hidráulico, la rehabilitación del alumbrado público, la reconstrucción y ampliación de banquetas, la instalación de mobiliario urbano mejorado y eficiente, la construcción de bahías de estacionamiento para el transporte público y las personas con discapacidad” (Sky Noticias, 2017).

¹⁶ Entre las obras realizadas bajo esta liberación de suelo urbano destaca en el año 2011, la modificación al uso del suelo periférico de la zona norte oriente de la ciudad fue de nueva cuenta aprovechado al construirse las oficinas gubernamentales de la “Torre Chiapas” y en el año de 2017 bajo el periodo gubernamental de Manuel Velasco Coello (2012-2018) se edificó la plaza comercial Ámbar Fashion Mall. Esta última conectada infraestructuralmente al parque recreativo Chiapasónate, último parque recreativo construido en Tuxtla Gutiérrez.

población con bajo poder adquisitivo que buscaba bienes a bajo costo ante las condiciones estructurales de desempleo en el estado de Chiapas (Peña, 2018).

Figura 4. Mapa de actores de Tuxtla Gutiérrez en la Región I Metropolitana



Fuente. Elaboración propia con datos de trabajo de campo y simbología de GIZ Capacity Works (2015).

Es así como la suma de actores urbanos de Tuxtla Gutiérrez marca la delimitación político- administrativa de la Región I Metropolitana, donde estos posicionan a la capital chiapaneca como la ciudad central que rige las formas de desarrollo regional promoviendo un proceso de metropolización inicial al activar de forma interna la conurbación y la integración funcional entre municipios especialmente dirigida por el uso de suelo urbano con fines inmobiliarios. Los actores promueven un proceso de metropolización particular, pues este no puede leerse a la luz de los grandes procesos de metropolización ligados al desarrollo industrial característicos de este fenómeno en el mundo más bien este es particular y solo puede analizarse desde el propio territorio de una ciudad intermedia como lo es Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Conclusiones

El análisis planteado permitió dar cuenta de la ciudad intermedia de Tuxtla Gutiérrez como territorio urbano socialmente producido intervenido por procesos recreados por distintos actores regionales y locales que mediante prácticas sociales cotidianas construyen el territorio guiado por conflictos y el establecimiento de jerarquías y roles de poder. Se destaca al poblamiento como una fuerza de producción del territorio urbano, donde los actores a través de formas de acceso, uso y organización estructuran su participación en la construcción de su medio que moldean físicamente de acuerdo con la satisfacción de necesidades que posibilitan su reproducción biológica y social, dando cuenta que la transición entre el medio rural al urbano implica formas específicas de acceso y uso del medio habitado así como formas de socialización que van de la vida comunitaria a la segmentación e individualismo, las cuales marcan la pérdida de elementos simbólicos relacionados al valor de uso a la objetivación de estos como bienes mercantiles, esto orientado por las acciones de los actores urbanos que se instalan en una competencia constante por la dirigencia del desarrollo de la ciudad, y en cuyo andar generan alianzas o bien desplazan, sustituyen o erradican a actores ajenos u obstructores de sus intereses especialmente económicos, hechos que se observan en la narración y análisis de la historia del territorio de Tuxtla Gutiérrez que estuvo centrada y posibilitó realizar una genealogía de los actores que la hacen posible.

Tuxtla Gutiérrez mantiene desde la década de 1989 un considerable crecimiento poblacional, sin embargo, este es particularizado por las condiciones estructurales de uno de los estados con mayores tasas de pobrezas en México como lo es Chiapas, este aspecto marca la forma de hacer ciudad desde las formas de acceso y uso de los grupos poblacionales que la habitan, especialmente aquellos provenientes de las grandes oleadas migratorias del medio rural al urbano quienes recurren a la informalidad en la vivienda y el empleo para solventar sus necesidades básicas. Las condiciones urbanas de Tuxtla Gutiérrez posibilitaron transformar la mirada del territorio urbano como simple expresión de los procesos de producción industrial e internacionalización y competitividad económica que resulta en el tema hegemónico al hablar sobre el fenómeno urbano y de igual manera debatir las ideas de las ciudades intermedias como espacios inmaduros y formados de población sobrante de una megaciudad como afirma De Mattos (1984) y los argumentos presentados por autores como Bellet y Llop (2004) sobre ciudades intermedias de una alta cohesión social, bajos conflictos entre actores y territorios sostenibles y adecuados para la planificación.

La teoría y metodología empleada posibilitó dar cuenta que la comunicación entre los grupos sociales y el territorio construido determina los códigos para descifrar la configuración territorial y las distintas espacialidades gestadas por los grupos que lo pueblan, esto fue posible mediante la realización de una lectura histórica amplia que analizó las múltiples configuraciones de la ciudad y sus actores, donde el fenómeno urbano se expresó y evidenció su recreación en un constante conflicto, vinculaciones y conexiones intermitentes

entre los actores, lo que dio cuenta que las ciudades intermedias son territorios consolidados, con una historia propia donde impera la disputa constante de sus actores y es este estadio de disputas y luchas que lo que permite la reproducción y particularidad de la esencia urbana.

La formación actual de esta última esta regida por presencia de diferentes actores, especialmente aquellos del sector privado, quienes con sus acciones centradas en decisiones hegemónicas sobre la morfología del territorio provocan en las últimas décadas segmentación social dentro de la ciudad intermedia de Tuxtla Gutiérrez y la Región I Metropolitana, esto se puede constatar con la participación a la baja de los ciudadanos en la configuración de la espacialidad de la ciudad, pues esta viene previamente diseñada por los actores privatizadores a los que se adhieren autoridades gubernamentales y técnicos urbanos.

La construcción del territorio urbano de Tuxtla Gutiérrez, bajo estas últimas especificidades dan como resultado la privatización, fragmentación del territorio, informalización, empobrecimiento y exclusión, fenómenos que bajo un proceso de metropolización rebasan los límites administrativos municipales y generan una urbanización desordenada, como la que se extendió por el territorio circundante de Tuxtla Gutiérrez, especialmente hacia el municipio de Chiapa de Corzo, y que amenaza a la propuesta de integración funcional y búsqueda de reservas territoriales en los municipios de Berriozábal y Suchiapa.

La propuesta de la Región I Metropolitana de Tuxtla Gutiérrez es hoy un tema político y especialmente económico en la obtención de recursos económicos del Fondo Metropolitano, hecho que orienta la implementación de proyectos que buscan la funcionalidad y tornen atractivo el territorio para la inversión económica privada, esto con el establecimiento de vialidades y nodos comerciales y de vivienda privadas, lo que ha lacerado el habitar urbano y pone en evidencia que la construcción de la ciudad intermedia de Tuxtla Gutiérrez se presenta en la búsqueda de la obtención de beneficios económicos y políticos de actores gubernamentales y privados.

Bibliografía citada

- A. Mérida (2021). *Tuxtla Gutiérrez, Siglo XVII* [Fotografía] <https://www.facebook.com/arturo.merida.98229>
- Arriagada, I. (2003). Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto, en *Estudios sociológicos*, vol. XXI (63) pp. 567-585.
- Banco Mundial (1991) *Política urbana y desarrollo económico: un programa para el decenio de 1990*, Washington.
- Bellet, C., y Llop, M. (15 de mayo de 2004). Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Geo crítica*. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-165.htm>
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. España: Alianza.
- Carrión, F. (2001). *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*. FLACSO.

- Castro, J. L. (09 de diciembre de 2019). Crónicas de mi ciudad. *Diario Ultimátum*.
<https://ultimatumchiapas.com/cronicas-de-mi-ciudad-250/>
- Castro, L. (2015). *Bosquejos históricos de Tuxtla Gutiérrez*. CONECULTA Chiapas.
- Cuarto Poder. (24 de agosto de 2006). Viviendas informales en reserva de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. <http://www.cuartopoder.mx/informalidadtuxtlagutiérrez-214398.html>
- De Mattos, C. (1984). Ciudades intermedias y desconcentración territorial: propósitos, alcances y viabilidad. *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales*, 11(32). <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/945/58>
- Definición ABC Diccionario (19 de agosto de 2019). <https://www.definicionabc.com/arquitectura/infraestructura.php>
- Delgado, M. (2014). *El espacio público como ideología*. España: La Catarata.
- Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ). (2015). *Taller de mapa de actores del proyecto*. Gobierno de la Ciudad de México. <https://cff-prod.s3.amazonaws.com/storage/files/BxuvhXdjwvzfBG0QDnQH9jUF5b91QtfnA863WwPb.pdf>
- Espinosa, R. (abril 2015). *Aproximaciones para una geografía crítica del conflicto: Henri Lefebvre y la producción del espacio* [presentación de conferencia]. Memoria del XV Encuentro de Geógrafos de América Latina, La Habana, Cuba, https://www.researchgate.net/publication/343532644_Aproximaciones_para_una_geografia_critica_del_conflicto_Henri_Lefebvre_y_La_produccion_del_espacio
- Gobierno del Estado de Chiapas. (2012). *Programa de Desarrollo Municipal*. COPLADE
- H. Ayuntamiento Constitucional de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. (2001). *Tuxtla Gutiérrez imágenes de dos milenios* (189 ed.). H. Ayuntamiento Constitucional de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Paz, L. (2021). *Expansión colonias periféricas de Tuxtla Gutiérrez 1970 – 1990* [Fotografía] <https://www.facebook.com/Arq.Luis.Paz>
- Ledesma, F. (10 de diciembre de 2013). Una crítica a la ciudad "moderna" de Tuxtla Gutiérrez. *Chiapas Paralelo*. <https://www.chiapasparalelo.com/opinion/2013/12/una-critica-a-la-ciudad-moderna-de-tuxtla-gutierrez/>
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Revista de Sociología*, (3), 219–228. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v3n0.880>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. España: Capitán Swing.
- Linares, E. (2021). La región zoque en Chiapas. En R. Ramos, *Zoques de Tuxtla*. Instituto Tuxtleco de Arte y Cultura.
- Martínez, E., (5-10 de mayo de 2014) *Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio* [Resumen de conferencia]. XIII Coloquio Internacional de Geo crítica, el control del espacio y los espacios de control. Barcelona, España. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/15022>.
- Mazurek, H. (2006). *Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. Universidad para la investigación estratégica en Bolivia.
- Merrifield, A. (2014). *The New Urban Question*. Londres: Pluto Press.
- Montiel, G. (1993). *Tuxtla Gutiérrez de mis recuerdos*. Fundación Cultural Elenes Castillo A. C.

- Morales, F., y Jiménez, F. (2018). *Fundamentos del enfoque territorial, actores, dimensiones, escalas espaciales y sus niveles*. México: UNAM.
- Naciones Unidas. (16 de mayo de 2018). Las ciudades seguirán creciendo, sobre todo en los países en desarrollo. *Naciones Unidas*
<https://www.un.org/development/desa/es/news/population/2018-world-urbanization-prospects.html>
- Peña, A. (2018). *El papel del espacio público en la reproducción del comercio informal en Tuxtla Gutiérrez Chiapas* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Chiapas].
- Restrepo, E. (2011). *Técnicas Etnográficas*. Universidad ICESI.
www.tecnicasetnograficas.ecaths.com/textos/
- Sánchez, M., y Lazos, E. (2009). Desde dónde y cómo se construye la identidad Zoque: La visión presente en dos comunidades de Chiapas. *Península*, 4(2), 55–79.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662009000200003#:~:text=En%20ambas%20comunidades%20la%20construcci%C3%B3n, donde%20se%20valore%20lo%20zoque.
- Secretaría de Hacienda del Estado de Chiapas (2021). *Fondo Metropolitano*. Gobierno del Estado de Chiapas. <https://www.haciendachiapas.gob.mx/rendicion-ctas/fondo-metropolitano/fondo-metro.asp>
- Sky noticias. (13 de mayo de 2017). *Tuxtla Gutiérrez: remodelación del centro y parque central*. <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1432114>
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. México: Traficantes de Sueños.
- Vela, F. (2013). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés, *Observar, Escuchar y Comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 63-88). México: El Colegio de México, FLACSO.
- Weber, M. (1974). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.